

ALGUNAS CIFRAS PARA REFLEXIONAR SOBRE LOS BACHILLERATOS TECNOLÓGICOS DE LA UTU¹

Mag. Cristina Heuguerot

Docente del Departamento de Estudios en Docencia del Instituto de Educación de
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHCE) UDELAR

mheuguer@gmail.com

Eje 1. Tema principal: Educación

Palabras claves: Educación técnica -bachilleratos tecnológicos-Uruguay

Resumen

Esta comunicación es parte de un proyecto de investigación de grandes proporciones enfocado en un organismo educativo estatal que lidera la educación técnica uruguaya, el Consejo de Educación Técnico Profesional (CETP-UTU).

Enmarcada en una psicología institucional, desde un enfoque crítico e interdisciplinario prioriza la perspectiva diacrónica y metodologías cualitativas para indagar procesos sociohistóricos y psicodinámicos de las organizaciones-instituciones de vida y la dimensión subjetiva de los sujetos que por ellas transitan.

Se presentan resultados relacionados con la reforma de la educación técnica de 1997. La misma fue financiada por el BID que aportó asesores y tuvo directa responsabilidad en su orientación general. Se modificaron muchas dimensiones de la institución apareciendo los bachilleratos tecnológicos (BT).

Se presentan especialmente algunos primeros datos cuantitativos sobre el egreso de la primera cohorte entre diciembre 1999 y febrero de 2000 y el resultado de entrevistas realizadas con esos primeros egresados. Corresponden a la Escuela Técnica de Buceo, a los bachilleratos de química, Informática y termodinámica. Esas cifras permiten reflexionar sobre algunas debilidades institucionales, la deserción, el efecto de la institución y los profesores, las posibilidades y las dificultades relacionadas con la inserción laboral y la continuidad educativa, así como con las reales posibilidades de desarrollar el “Uruguay Productivo.”

PRESENTACIÓN

El trabajo es parte de una investigación de mayores proporciones centrada en la educación técnica del Uruguay. La importancia de la temática se justifica por la profunda relación entre el desarrollo del país y las organizaciones-instituciones de vida

¹Trabajo presentado en las XI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales, Udelar, Montevideo, 10-12 de setiembre de 2012)

(Enriquez, 2002) que no solo forman a los sujetos y a los ciudadanos sino que enlazan con el mundo del trabajo. (Arocena y Sutz, 2003)

En esta comunicación se muestran algunos primeros resultados relacionados con la reforma del año 1997 del Consejo de Educación Técnico Profesional. (CETP-UTU)²

La perspectiva de trabajo es la de una psicología institucional que considera a las instituciones como un campo de problemas complejo (Morin, n.d.) que aborda tanto los aspectos sociohistóricos como los psicodinámicos, la perspectiva diacrónica y sincrónica, así como la dimensión existencial de los sujetos que por ella transitan sin pretender agotar todas las perspectivas de análisis posibles. Aunque prioriza metodologías cualitativas, en muchas ocasiones los datos cuantitativos son importantes como base para reflexionar y orientar el rumbo de la investigación. En esta ponencia justamente se presentan algunos problemas relacionados con las cifras -o su inexistencia- y las reflexiones sobre esa situación que posibilitaron definir supuestos, bases que sirvieron para realizar luego un acercamiento más pertinente a los sujetos involucrados en el trabajo de campo. También se aborda la complejidad institucional a través de una investigación cuyos resultados muestran la dificultad para acercarse a la institución objetivo sin un conocimiento claro de su historia y características.

Finalmente, se acercan algunos resultados de las entrevistas con los primeros sujetos egresados de la reforma de la educación técnica del año 1997 que completan y complementan supuestos y cifras. La ponencia permite así alertar sobre ciertos problemas existentes en el país relacionados con el número y la calidad de técnicos titulados, orienta futuras investigaciones en esta área de trabajo y sugiere algunos aspectos a considerar si se desea incidir favorablemente en el desarrollo del país desde el organismo educativo estatal involucrado.

FUENTES Y METODOLOGÍA

Los instrumentos utilizados aquí provienen de diferentes fuentes. Se analizó información cuantitativa suministrada por el departamento de estadística del CETP y datos concretos solicitados por la investigadora a las escuelas que aplicaron la propuesta del año 1997³

Asimismo se consultó una publicación no oficial de ANEP-TEMS del año 2004.

En ellos se utilizó un análisis deductivo interpretativo⁴ basado en dos categorías definidas para el manejo de los documentos escritos por lo que sus resultados se

² A partir de ahora se puede hacer referencia a la institución como CETP o OTU indistintamente.

³ Esos establecimientos son: Escuelas Agrarias de Artigas y Florida; Escuelas de Administración y Servicios de Salto y la Blanqueada de Montevideo y la Escuela Tecnológica de Buceo

presentan discriminando en: lo que dice la documentación (expresiones manifiestas) y lo que no dice la documentación (expresiones latentes).

Se utilizó información que proviene de entrevistas individuales con los primeros egresados de los bachilleratos de Química, Termodinámica e Informática en las que se utilizó una herramienta de once frases incompletas⁵. Éstas fueron diseñadas a partir de las cifras manejadas y algunos centros de interés sobre sus vivencias. En el completamiento de las frases se buscó las repeticiones o coincidencias. Se partió del supuesto de que las mismas indican el efecto del grupo en el sujeto, es decir, la presencia de sentidos compartidos (González Rey, 2007).

El objetivo era relevar las percepciones y opiniones de los primeros egresados sobre el plan en distintas dimensiones y el grado de su efectiva inserción en el mercado de trabajo. También indagar el sentido de pertenencia, la identidad institucional y el efecto de los grupos. Se presentan aquí sólo algunas expresiones de los entrevistados relacionadas con la temática de la ponencia.

Importa señalar que la Escuela Técnica de Buco fue creada en el marco de la reforma de 1997 para alojar a los bachilleratos tecnológicos (BT) de innovación, es decir, de orientaciones que no tenían antecedentes en el país.⁶ La selección de los sujetos entrevistados es un producto del análisis de los datos cuantitativos relevados directamente en forma manual por la autora de esta investigación. Los mismos sugerían la necesidad de interpelar a los primeros sujetos egresados de tales BT como un modo de aproximarse a una comprensión inicial de algunos aspectos de su subjetividad, al efecto de los grupos, al conocimiento de lo que ellos consideraban (según sus opiniones, percepciones y vivencias) sus principales desafíos y problemas ya sea para insertarse en el mundo del trabajo o continuar estudios superiores.

LO QUE DICE LA DOCUMENTACIÓN

A-El departamento de estadística del CETP informó que en 1997 ingresaron a los bachilleratos tecnológicos 886 estudiantes.

De ellos, 56 ingresaron al bachillerato Agrario, 15 de los cuales cursó en el departamento de Artigas, al norte del país y 41 en el departamento de Florida.

⁴ Las categorías no fueron definidas a priori, sino a posteriori de la lectura y análisis de los documentos. Las mismas fueron utilizadas al analizar los documentos escritos del período en toda la investigación.

⁵ El instrumento se denominó “Reconstrucción de una historia estudiantil compartida: fragmentos del primer año del BT”

⁶ La discriminación entre BT históricos y de innovación son fundamentados en el marco de la investigación como una clasificación útil a la hora de analizar cifras.

Asimismo, ingresaron 294 al bachillerato de Administración, de los cuales 97 cursaron en el interior del país, en el departamento de Salto. El resto de ellos cursó en Montevideo en la escuela de administración de La Blanqueada.

La nueva escuela técnica de Buceo en Montevideo recibió un total de 536 estudiantes, 296 de los cuales ingresó a la orientación de Informática, 131 al bachillerato de Química y 109 al de Termodinámica.

El departamento de estadística también informa otros datos que refieren a la tasa de retención bruta al iniciar el tercer año, es decir en 1999, la que está situada globalmente en un 42%. También discrimina la tasa de retención por cada orientación, señalando que mientras los agrarios presentan una tasa del 70%, el bachillerato de Química, apenas ha logrado retener el 37% de los estudiantes.⁷ Agrega que la mayor retención del BT Agrario se podría deber “al régimen de internado”.

Parecería, según las cifras manejadas por estadística, que el bachillerato de Química se destaca por presentar la menor retención, si nos atenemos a los datos allí consignados.

También cabe agregar que de los 886 inscriptos, 350 de ellos, correspondientes a los BT de Administración y Agrarios, han optado por una oferta ya histórica en la Institución.

En relación con datos sobre egresos, el Jefe del Departamento ha informado que “no se poseen” porque, según informó, la institución nunca los relevó con fines estadísticos.

Para conocer nombre y número de egresados fue necesario contactar a cada una de las cinco escuelas involucradas solicitando los egresos de los BT correspondientes al período comprendido entre diciembre de 1999 y febrero del 2000.

Se solicitó a los actuales directores escolares buscar en la documentación existente en sus escuelas⁸ esos datos e incluir el número de documento de identidad y un número telefónico para poder establecer un contacto directo.

El documento manejado por el departamento de estadística estimaba que de los 371 inscriptos en el tercer año egresaría en el tiempo esperado un 70%, es decir, 190 estudiantes. Sin embargo el trabajo realizado directamente en las escuelas permitió conocer que en realidad, sólo egresaron en total 119.

⁷173 .Los datos provienen del número de estudiantes que estaban en condiciones de cursar 3er año en 1999 que, según el Departamento de Estadística son:

Administración 116

Agrario: 39

Química: 48

Informática: 118

Termodinámica. 50

⁸ Esto significa que fue necesario revisar manualmente cada una de las Actas de las últimas reuniones de profesores del año 1999 y las de febrero del año 2000 de cada uno de los grupos existentes en la escuela para obtener los datos, ya que el Programa de Bedelía no había sido diseñado para consignar egresos.

Con los datos aportados por estadística y por las escuelas, se ha podido construir el cuadro que sigue:

| Orientación/Escuela | Ingresos 1997 | Egresos 1999-2000 | Porcentajes |
|------------------------------|---------------|-------------------|-------------|
| Agrario Florida | 41 | 27 | 65.85 |
| Agrario Artigas | 15 | 12 | 80 |
| Administración Salto | 97 | 10 | 10.31 |
| Administración La Blanqueada | 197 (201) | 23 | 11.68 |
| Química Buceo | 131 | 13 | 9.92 |
| Informática Buceo | 296 | 26 | 8.78 |
| Termodinámica Buceo | 109 | 8 | 7.34 |

B- Otro documento sobre el que se trabajó es el Cuaderno de Trabajo Número 24 de ANEP-TEMS (2004) que se propuso “Conocer el perfil de los egresados de los Bachilleratos Tecnológicos (BT) del Plan 1997 del CETP desde una perspectiva laboral, sociodemográfica y educativa, así como la adecuación al empleo de acuerdo a la formación recibida y su grado de conformidad con la misma” (p. 3).

Esta publicación “no oficial”, como se aclara en la primera página del documento, fue realizada por la empresa Consultora Interconsult y financiada por un préstamo no reembolsable del gobierno japonés.

Al describir el universo al que se aplicó la encuesta que permitió obtener los datos a difundir, se dice que estuvo integrado por “...los egresados de los bachilleratos técnico profesionales del Plan 1997” (p. 9) y se asegura que se trabajó sobre la base de un listado facilitado por MEMFOD⁹ de 513 egresados en todo el país.

Esa dificultad parece haber signado toda la investigación, ya que los propios consultores reconocen que hubo “...26 egresados entrevistados por Interconsult que ingresaron antes del 97”.

Y agregan:

Luego del procesamiento de la información se detectó este problema y se chequeó el dato con el propio encuestado. En 20 casos efectivamente se trataba de alumnos

⁹ Nombre actual del organismo que en 1997 era el Programa UTU-BID

anteriores a la reforma. Comparado este grupo con el resto de los entrevistados se entendió que 14 casos podían ser incluidos en el análisis por presentar características similares al resto (básicamente ingresados en el 96). En 6 casos esto no era así, por lo cual se decidió dejarlos fuera del análisis, en la medida en que podían distorsionar algunos resultados. Por lo cual el número de casos finalmente analizados es de 398 (pp. 10 y 11).¹⁰

La publicación parte de dos hipótesis declaradas de trabajo:

Los egresados del BT de CETP del Plan 97 obtienen una mejor inserción laboral que los egresados anteriores de la reforma.

Los egresados del BT de CETP del Plan 97, obtienen una mejor situación educacional que los egresados de generaciones anteriores de la reforma. (p. 16)

Luego agregan: “...lógicamente, las hipótesis están planteadas en términos positivos hacia el Plan 97 en función de los objetivos que se planteaba la Reforma. (p. 16)

Se construyeron indicadores de validación cuantitativa para analizar la situación laboral y educativa entre estos egresados y otros anteriores.

Para probar las hipótesis se usaron indicadores del área educativa, así como otros indicadores de opinión y de inserción laboral.

Estos fueron: “tasa de desempleo, tasa de actividad, porcentaje de ocupados y estudiantes activos sobre el total, cobertura de salud, tipo de ocupación, ingresos promedios totales y por trabajo”. (pp. 17-18)

En los resultados dicen que: “Antes de la reforma, el porcentaje de egresados de UTU que realiza estudios universitarios es de sólo el 5%”, en cambio, “en la primera generación de egresados del BT” es del 40 %. (p. 45)

Por eso concluyen que “Los egresados del BT del CETP del Plan 97 obtienen una mejor situación educacional que los egresados de generaciones anteriores a la reforma” porque “...la prosecución de estudios post egreso y la inserción universitaria es claramente mayor...”

Un elemento interesante es que informa que un 68% de los encuestados está ocupado, afirman que las orientaciones de Termodinámica e Informática presentan los mayores índices de ocupación, pero han abandonado sus estudios. (p.25)

¹⁰ El subrayado es nuestro.

La publicación contiene datos sobre las formas de ingreso al empleo: “El canal más común de obtener empleo es a través de un familiar, amigo o compañero de estudio, así como, por ‘búsqueda personal’”. (p 35)

Finalmente, otro elemento a considerar de los aportes de la publicación es el señalamiento de serias dificultades de la Consultora para obtener información.

Al respecto se afirma:

La solicitud a las Escuelas de donde habían egresado, para ampliar o actualizar información, nunca tuvo respuesta, en ningún caso. Por el contrario, encontramos serias resistencias de directores y docentes para realizar esta encuesta en la medida que no existía una “indicación por escrito proveniente del CODICEN”. Para ilustrar esta situación alcanza con señalar que aquellos egresados que estaban realizando cursos terciarios en UTU fueron advertidos por sus docentes para no responder la encuesta, de acuerdo a lo señalado por algunos de los jóvenes. (p. 10)

LO QUE NO DICE LA DOCUMENTACIÓN

El análisis del cuadro anterior presenta en primera instancia algunas interrogantes interesantes.

¿Cómo explicar la retención del BT Agrario? ¿Podrá explicarse exclusivamente por el sistema de internado como expresa en forma sintética el departamento de estadística del CETP?

Está claro que esas preguntas requieren la realización de una investigación que aún resta por hacer.

Pero hay otros posibles supuestos para pensar, como el período obligatorio llamado “de adaptación”, previo al ingreso, en que el estudiante hace un ensayo de convivencia con sus pares y es informado de la currícula y las cargas horarias, así como sobre las reglas y la normativa vigente. También pudiera influir que quienes siguen esta orientación provienen de familias asentadas en el medio rural. Por eso, para ellos las prácticas agropecuarias suelen ser bastante conocidas.

De todas formas este bachillerato, como se dijo, justamente porque se implementa en “régimen de internado” debería ser estudiado aparte sin desconocer el efecto de los fenómenos propios de una “institución cerrada” (Goffman, 1979) con todos los aspectos positivos o negativos que ese dispositivo presenta.

Se expresó que gran parte de los estudiantes optó por los BT de Administración y los Agrarios y se dijo que eran bachilleratos históricos. Se quiere expresar que aunque algunos profesores pueden haber cambiado, muchos de ellos ya se desempeñaban como

tales en el CETP. Esto significa que en esos BT había una historia y un saber acumulado que se nutría de la experiencia previa de los docentes, especialmente los del trayecto tecnológico,¹¹ que en su gran mayoría suelen ser egresados universitarios. Este es otro elemento a considerar en futuras investigaciones sobre el tema.

La experiencia previa existente en la institución pudo facilitar a los estudiantes aventurar e imaginar por similitud con los bachilleratos anteriores; sobre asignaturas y cargas horarias durante el curso; también sobre sus reales posibilidades de inserción en futuros lugares de trabajo, etc. Es decir, que estos estudiantes no eligieron algo totalmente nuevo.

La inexistencia de datos sobre la deserción especialmente en el tercer curso, según se desprende de los datos facilitados por el documento facilitado por estadística del CETP es más significativa si se tiene en cuenta que, tal cual muestran investigaciones históricas previas (Heuguerot, 2001) la deserción suele ser uno de los problemas repetidos más preocupantes, un problema compartido por distintos actores institucionales y además, uno de los argumentos utilizados para fundamentar la pertinencia para realizar la reforma.

La necesidad de recurrir a las escuelas para obtener datos sobre egresos da cuenta de otra debilidad institucional ya esbozada, porque no hay registro, orientación, ni seguimiento sistemático de sus egresados.

El número de egresados previsto entre diciembre de 1999 y febrero de 2000 es un número significativamente menor al previsto por el departamento de estadística que no lleva control estadístico de los mismos.

En principio es llamativo el número de estudiantes que estando en condiciones de cursar el tercer año, según informa el documento mencionado, o no lo cursaron o desertaron. Este es un dato interesante si se piensa que el estudiante se encuentra casi al final de un proyecto que socialmente es bastante valorado y suele abrir muchas puertas de estudio y trabajo.

El análisis del cuadro permite visualizar algunas situaciones muy interesantes que no eran visibles a través de los datos de previsión manejados por el documento de Estadística.

En él, se señalaba que el mayor problema de los BT era la retención bruta del BT de Química al llegar al tercer año, sin embargo, el conocimiento de los números reales de

¹¹ Nombre adjudicado en el Plan a las asignaturas del área técnica, por distinción del Tronco Común, que son las asignaturas generalistas.

egreso sitúa a otras orientaciones en un problema mayor, ya que en la escuela técnica de Buceo, curiosamente, el bachillerato de Química posee el mayor porcentaje de egresos. Así, tanto Termodinámica como Informática (en ese orden) parecen presentar las mayores dificultades a la hora de egresar.

Sin embargo, hay que insistir: el manejo de porcentajes encubre la gravedad de la situación.

Pensado desde una perspectiva educativa habría que reflexionar sobre lo que significa para los sujetos involucrados, para la institución y por ende, para el país, que 101 estudiantes de Termodinámica abandonaran el curso y que sólo 8 hayan sido los que lograron sortear todos los requerimientos para egresar.

De la misma manera impactan las cifras del bachillerato de Informática: 26 egresados en 296 jóvenes que inicialmente se propusieron cursarlo.

No es el objetivo de este trabajo poner en relación costo-resultados, en principio porque se cree que el capital invertido en educación siempre reditúa, haya o no egreso; pero quizás sería interesante en otro momento y lugar realizar ese estudio, ya que esta reforma fue financiada por un préstamo del BID con un monto muy elevado (treinta y cinco millones de dólares, de los cuáles siete millones son la contrapartida nacional¹²) aumentando el endeudamiento externo del país.

Otro aspecto significativo a resaltar del cuadro precedente es el resultado final de los distintos BT agrupados en “históricos” (Agrarios y Administración) e innovación (Informática, Química, Termodinámica).

Son los dos bachilleratos históricos los que presentan mayor número de egresos; mientras que la nueva oferta de la reforma presentó la mayor dificultad para que sus estudiantes culminaran el bachillerato.

Es decir, que las nuevas orientaciones de la institución que fueron presentadas como muy innovadoras y que, por lo tanto, prometían el mayor nicho de inserción laboral y que reflejaban, según los autores de la reforma, la necesidad imperativa del país por contar con esa formación, como Química, Termodinámica e Informática, son las que han presentado mayores dificultades a la hora del egreso.

En ese sentido pueden pensarse diferentes obstáculos. Pensando en los estudiantes, se puede suponer que éstos podrían desconocer las exigencias de un proyecto nuevo porque no hay historia construida que dé, por ejemplo, idea sobre las exigencias.

¹² Ley 16320 del 1º de noviembre de 1992

Pensando en los profesores se puede argumentar que, en general, carecen de formación docente y didáctica para encarar los cursos.

La perspectiva de análisis diacrónica (Heuguerot, 2001) muestra que, los nuevos cursos -por serlo- no son resistidos en la interna de la organización, porque la novedad en la oferta educativa es en la UTU una constante que nunca generó oposiciones. Esta característica considerada un valor aparece reiteradamente en la opinión de los entrevistados.¹³

En otra línea de pensamiento, si se reflexiona en el número de egresados y se los relaciona con la inversión en infraestructura -hay que recordar que en el marco de esta reforma se construyeron y equiparon dos nuevas escuelas, la de Administración de Salto y la de Buceo en Montevideo, las que requirieron enormes montos de inversión- se puede afirmar que la inversión económica no fue un elemento que haya influido para conseguir mayor retención ni finalización del BT.

En efecto, al caso de Buceo en todas sus orientaciones hay que agregar el peor resultado, el de la escuela de Administración de Salto, en la que ingresaron 97 estudiantes en 1997 y la que vio egresar sólo a 10 (10.31%), mientras que la escuela de Administración de La Blanqueada en Montevideo, con una infraestructura antigua y en un departamento que suele tener mayor deserción que el que exhibe el interior del país, logró un 11.68% de egresados.

En cuanto a los datos aportados por la publicación de ANEP-TEMS, estos revelan varias inconsistencias que ponen en duda la veracidad de sus conclusiones.

La descripción del universo de la encuesta genera una confusión que impide al lector comprender a quiénes realmente se aplicó la técnica, porque el Plan de 1997 creó los Bachilleratos Tecnológicos (BT), nombre que diferencia a este plan del anterior, creado en 1976 y modificado en 1992, denominados Bachilleratos Técnicos.

Por ello, la contradicción entre lo que se considera el universo investigado y los objetivos inicialmente propuestos impide saber a los egresados de qué planes, que aún eran coincidentes en el tiempo, se aplicó la entrevista.

La dificultad para definir el universo investigado, que los propios autores del documento reconocen, atraviesa los resultados.

Importa recordar que la reforma se ejecutó a partir de marzo de 1997, por lo tanto cualquier estudiante que hubiera ingresado en el año 96 **con seguridad no cursó los**

¹³ Resultados del trabajo de campo con los docentes realizados en el marco de esta misma investigación.

bachilleratos tecnológicos. Por eso resulta aún más confusa la afirmación que expresa que “...14 casos podían ser incluidos por presentar características similares al resto”.

¿Qué se quiere expresar con esto y con el agregado de que eran: “básicamente ingresados en el 96”?

¿Hay que pensar que cuando los datos coinciden con los que provienen de los verdaderos egresados de la reforma se sumaron estos casos para reforzar las hipótesis y si no coincidían se desechaban?

¿Es posible pensar que una consultora profesional pueda manejar los datos de ese modo?

De todas maneras, la situación permite ilustrar una característica institucional de larga duración que ya fue mencionada: su complejidad.

Los resultados que presenta la publicación confirman las hipótesis iniciales; también afirman que la continuidad educativa es ampliamente mayor que en planes anteriores.

No se consideró que en los cursos anteriores del CETP el ingreso a la universidad era posible, pero presentaba muchos obstáculos, tal cual se señaló en el Capítulo 6, incluso entre los egresados de los bachilleratos técnicos.

Eso dificultaba enormemente la elección del CETP como opción de estudio o incluso la descartaba si había deseos de continuar estudios superiores.

Aquí lo que operó es que la reforma del año 1997 logró sortear las objeciones que la universidad solía presentar para los egresados de bachilleratos del CETP, facilitando su inserción inmediata a través de acuerdos interinstitucionales entre el CODICEN y la Universidad de la República.

¿Esto es lo que debería entenderse como “mejor situación educacional” definida en los resultados?

Asimismo, al analizar la edad de los egresados, no parte del hecho de que muchos estudiantes de esta primera generación no eran los esperados. En efecto, muchos de los estudiantes que concurren al CETP acceden a los cursos con historias previas de frustración en otros subsistemas como el CES; máxime en esta oferta que incluía orientaciones hasta entonces inexistentes. Por eso, concluir que “ha ido mejorando la edad promedio de egreso” (p. 59) es no conocer el CETP, ni las características históricas de su alumnado.

También, desconoce que los anteriores bachilleratos eran planes de cuatro años. Por lógica, la edad de quienes concluían los cursos, siempre debía ser superior a la edad de los egresados de los BT.

Se concluye, también, que un alto porcentaje de egresados de algunas de las orientaciones, como Química o Termodinámica, viven en Montevideo, pero el informe no ha considerado que como tales ofertas educativas sólo se ofrecen en la escuela de Buceo de Montevideo, esa era la situación esperable.

Es decir, en el caso de la educación técnica, el lugar en que se abre una oferta educativa determina mucho el lugar de procedencia de estudiantes y egresados¹⁴. Lo mismo pasa con la orientación agraria exclusivamente ofrecida en los departamentos del interior del país.

La publicación corrobora algunas características del acceso al empleo en el país relacionados con la forma en que han logrado insertarse en el mercado de trabajo, así como el grado de satisfacción por la educación recibida.

Confirma la continuidad de una práctica familiar a la hora de seleccionar personal.

Con respecto al segundo aspecto, la opinión acerca de la satisfacción por la educación recibida es variable: depende si se trata de alguien que utilizó el BT como un trampolín para continuar estudios universitarios o para insertarse laboralmente. En este sentido, parece mejor incursionar a través de los datos consignados en las entrevistas realizadas a los egresados, en el marco de esta investigación.

Las dificultades señaladas para obtener información coinciden con una característica institucional, un mecanismo defensivo de cierto encerramiento muchas veces señalado a lo largo de esta investigación. Tienen relación con un sentimiento de pertenencia e identidad muy fuertes operando frente a los preconceptos sobre la educación técnica en el país.

EL ACERCAMIENTO A LOS EGRESADOS

Las fuentes de información analizadas mostraron la conveniencia de realizar un acercamiento directo a los primeros egresados, especialmente a los de la escuela técnica de Buceo que presentaba las cifras más controversiales.

En ese proceso se visualizaron algunos otros aspectos interesantes para reflexionar que podrían orientar futuras investigaciones como el asunto del género entre los egresados actuales de la institución.

¹⁴ La afirmación se sustenta en la información obtenida a través de las entrevistas con egresados

En ese sentido, en Buceo de un total de 47 egresados solo 10 son mujeres, lo que coincide con una característica histórica de la organización que suele tener principalmente estudiantes varones. Es el BT de Química el que tiene mayor número de egresadas (7 en 13) mientras que el de Informática tiene sólo 3 egresadas mujeres en un total de 26 y del de Termodinámica solo egresaron 8 hombres.

Es claro que las políticas educativas que definieron las orientaciones del BT y la cultura imperante en la sociedad uruguaya relacionada con la pertinencia -o no- del desempeño de tareas de hombres y/o mujeres en ciertas áreas técnico-profesionales se intrincan profundamente. Cualquier institución educativa que define implementar cursos de ciertas orientaciones profesionales en detrimento de otras, produce y a su vez, reproduce -o no- las visiones de género dominantes en ese momento. Esa es una dimensión que siempre debería ser considerada al diseñar políticas educativas.

Asimismo, las entrevistas con los egresados aportaron nueva información sobre algunos aspectos que se vienen trabajando. Ellas mostraron que la localización de la escuela de Buceo ubicada en un barrio de clase media montevideana había impulsado a jóvenes de ese grupo social a concurrir al CETP. Como los bachilleres fueron entrevistados en sus domicilios se corroboró que, en general, vivían relativamente cerca de la escuela. Este fue un factor que colaboró para que un sector de la clase media viera en la propuesta una oportunidad de inserción educativa.

No es interés de esta ponencia desarrollar este aspecto, pero la investigación sugiere, a partir de este dato y otros, que los BT provocaron un deslizamiento del mandato social original del CETP ¹⁵ -atender las necesidades educativo-laborales de los grupos sociales más vulnerabilizados- y que esos escasos egresados que culminaron el BT utilizaron esa formación para acceder a la universidad en vez de realizar tecnicaturas. Esto ha provocado una alteración en el número de técnicos titulados que el país posee comprometiendo las posibilidades de desarrollar el “país productivo” que los últimos gobiernos insisten en reclamar.

Pero las entrevistas permitieron desplegar información importante en relación a otros aspectos que los datos estadísticos no hubieran permitido visibilizar:

A - El BT que parece haber tenido las mayores dificultades, según la opinión de sus egresados, es el de Termodinámica. La mayor crítica es su carácter excesivamente teórico, lo que, según los informantes, les planteó grandes dificultades para insertarse en el mercado de trabajo.

¹⁵ Heuguerot (2001) y (2009)

B - En relación con los profesores y las asignaturas los egresados señalaron algunas dificultades. En Informática, por ejemplo, señalaron repetidamente la inexistencia de clases regulares en algunas asignaturas porque el CETP no podía cubrir las vacantes al no encontrar profesores muy formados en cantidad suficiente. Según ellos esto ha resentido los cursos.

En relación a las asignaturas, matemáticas es la que aparece como un problema en cualquiera de las orientaciones investigadas. Ya sea por la dificultad para aprobar los cursos o según otros entrevistados, por lo que ellos consideran debería tener mayor carga horaria para poder aprobar luego los cursos universitarios. Esta información, aparentemente paradójica, encubre las diferencias de las expectativas de los egresados, aquellos que desean continuar estudios universitarios exigen más carga horaria y exigencia en esta asignatura; quienes aspiran a integrarse rápido al mercado laboral sobre todo en aquellas orientaciones que no tienen una continuidad tan clara en la universidad (termodinámica) reclaman mayor flexibilidad. Este es un dato que el CETP debería resolver en un plazo breve, quizás diseñando egresos diferenciados.

C - Otro aspecto que aparece como un tema-problema recurrente es el abandono de los cursos, lo que fue preguntado directamente a los egresados.

Relacionados con este tema aparecen, otras dimensiones y registros como características subjetivas individuales, el sentido de pertenencia y la existencia de grupos con valores compartidos.

En principio, debe recordarse que la deserción exhibe cifras muy altas y ya se mencionó que era un problema estructural del organismo.

Una posible explicación puede ser el desconocimiento de los estudiantes sobre el nivel de exigencia del BT. Esto fue mencionado por muchos de los entrevistados.

Como ya se expresó, en los BT de innovación no había una historia previa que alertara a los estudiantes sobre las disciplinas más complejas o sobre las características de los cursos. A modo de ejemplo, en el BT de Informática es habitual que quienes se inscriben desconocen que se debe tener una buena formación matemática para cursarlo o que una asignatura como Lógica es clave en el curso.

Esto presenta a la institución la conveniencia de realizar inscripciones muy informadas sobre planes y programas, muestra la relevancia de informar y comprometer al colectivo social al realizar cambios en la educación, dada la función estratégica que cumplen los

padres, las familias y el medio social en la orientación y en el asesoramiento de los jóvenes¹⁶.

Pero, en estos tiempos hipermodernos ¿cómo interpretar la deserción?

¿Es una crítica a los cursos? ¿Tiene que ver con características propias de los estudiantes que habitualmente concurren al Organismo?

¿Es posible pensar que de la misma manera que en épocas fundacionales la deserción pudiera ser considerada, hoy en día, una forma de resistencia?

Este aspecto debería ser indagado con mayor profundidad, si en algún momento se pretende optimizar la educación técnica en el país.

Ya se dijo que la deserción ha sido objeto de opinión de los egresados. Se trata de percepciones sobre el problema, pero que provienen de aquellos que finalizaron los cursos. Por ello, pueden servir sólo a modo de ideas para orientar algún trabajo posterior.

En algunos casos los egresados responsabilizaron a los mismos desertores "...porque no estudiaban".

Aparece con insistencia el problema de ciertas asignaturas y de profesores que parecen desestimular a sus estudiantes, como: "...aquellos que parece que van a cumplir un horario".

Este no es en educación un asunto novedoso, pero sí conocido, que habría que indagar con mayor profundidad.

También se señalaron algunas características inherentes a los estudiantes desertores, como incongruencias entre sus expectativas y las reales posibilidades de cumplirlas; otros obstáculos que provienen del plan y la institución: las exigencias horarias semanales, los parciales y los cambios permanentes del Reglamento de Pasaje de Grado (REPAG).

Otro motivo de deserción mencionado por estos egresados es que se trataba de estudiantes con bajo "...nivel cultural y falta de apoyo familiar"... y agregan: "...muy pobre, con familias muy pobres".

En otras opiniones parece haber pesado negativamente una oferta nueva que estaba en proceso de construcción, aspecto que en una próxima reforma debería ser tomada en consideración.

Para los estudiantes esto era percibido como una desorganización o improvisación institucional en relación a los cambios repetidos del REPAG, por ejemplo.

¹⁶ Esta afirmación se funda en datos relevados directamente en las entrevistas

Así, las propias opiniones y percepciones de los egresados permiten insistir en un supuesto: la deserción como resistencia.

La deserción es adjudicada como “culpa”, al mismo tiempo, a los propios estudiantes y a las familias de origen, a los profesores, a las asignaturas, a la institución.

Como sea y más allá de las culpas, la deserción denota una falta de resistencia para soportar (aguantar) las exigencias; el abandono es la forma de ejercer, de actuar otra resistencia, de denunciar a la Institución o a las instituciones involucradas en el proceso educativo.

En principio, se debería reflexionar permanentemente sobre la importancia de la seguridad, atención y protección que una Institución educativa debe brindar a sus estudiantes, funciones básicas de cualquier organización-institución de vida (Enriquez, 2002). Una protección que abarque no sólo a los desertores sino a los egresados.

Con angustia y enojo un egresado de Termodinámica cuenta su experiencia al egresar y encontrar, según sus expresiones: “...un sentimiento muy fuerte de desprotección: (...) parecía que ahí llegamos, no había continuidad en UTU, el BT era lo básico, no había especialización” refiriéndose a la inexistencia de tecnicaturas en esta orientación.

Aunque, como se recordará en este BT sólo egresaron de esa primera cohorte ocho estudiantes, lo que dificulta el ofrecer alguna tecnicatura. Un problema institucional que debería ser objeto de reflexión y debate interno para buscar soluciones.

Será ese mismo egresado quien reclame la implementación de proyectos que debieran ser considerados por la Institución: “...que se instrumente algún mecanismo para proteger el oficio y dar seguridades al usuario o cliente”.

Pero, en general, entre estos egresados aparece un sentimiento positivo hacia el organismo; se mencionan recuerdos gratificantes en ese pasaje por el CETP.

En el BT de Química hay un grupo constituido que mantiene lazos y solidaridades a través de contactos permanentes, a veces hasta mediado por el local escolar. Hay una conciencia grupal y un sentimiento fraterno que parece mantenerse en el tiempo.

En relación a los profesores no todo son críticas, los egresados del BT de Química, en particular, afirman que parte del éxito es que “los profesores tenían muy buena formación y eso los hacía respetarlos” y otros dicen: “Un grupo muy bueno (...) la calidad era buena, tenían experiencia en educación y muy buena formación (...) te enseñaban”.

Surge una preocupación de los egresados por algunas dificultades en el tránsito interinstitucional, es decir, los problemas que aparecen al egresar y continuar estudios en otras instituciones.

Las interesantes reflexiones de estos egresados sobre el sufrimiento que genera la separación de una institución en la que el sujeto se ha formado, las dificultades de inserción en otra institución, parecen sugerir a los educadores la necesidad de diseñar mecanismos que faciliten a los sujetos el tránsito entre una institución y otra.

Finalmente, el trabajo con los egresados en las entrevistas individuales mostró que estos poseen ciertas características comunes: son muy seguros de sí mismos, bastante pragmáticos. Afirman que al entrar al BT sabían lo que querían, no dudaron y finalizaron, quizás porque venían de otros subsistemas, con historias de fracasos educativos y eran cronológicamente mayores a lo esperado.

La mayoría de los entrevistados se emplearon en actividades relacionadas con su formación en el BT y la casi totalidad continúa o ha continuado estudiando, ya sea en las tecnicaturas del CETP, en la Universidad o en otros cursos terciarios.

Es probable que esta situación refleje, más que el deseo de estudiar, la necesidad de hacerlo. Es que en el mercado laboral del Uruguay hay una exigencia creciente de formación para acceder a empleos calificados, así como desvalorización de los créditos educativos que brinda el bachillerato, al generalizarse cada vez más la finalización del mismo en el país.

Ya se señaló, que en muchos casos, el BT fue el trampolín para obtener trabajo y financiar estudios posteriores. Muchos afirman provenir de familias que no estaban en condiciones de sostener estudios prolongados, lo que unido al pragmatismo y a una clara valoración del mundo del trabajo, típica de los estudiantes de la institución, los impulsa a continuar estudiando.

Esa fuerza será: ¿ambición?, ¿búsqueda de placer?, ¿adaptación al principio de realidad?

El relevamiento de estos aspectos plantea el interés de indagar más en tales características, como una manera de conocer las necesidades y las expectativas de los sujetos de la organización.

Por estas y otras sugerencias contenidas en las entrevistas, una tarea ineludible para la institución es implementar un seguimiento de los estudiantes que desertan y de los que egresan. Para ello será necesario, como ya se afirmó, revitalizar e implementar el proyecto de Orientación Vocacional-Ocupacional.

Al mismo tiempo, parece importante incluir en la institución alguna estructura que permita el desarrollo de los grupos informales que circulan en la misma.

A modo de ejemplo, en el BT de Química ya se comentó la constitución de un grupo de egresados con un fuerte sentido de pertenencia institucional. Es probable que la localización del bachillerato en un único centro haya colaborado para afianzarlo.

El pragmatismo reaparece al valorar especialmente la destreza obtenida en las muchas horas destinadas al trabajo individual y grupal en los laboratorios, que según ellos, los posiciona ventajosamente a la hora de conseguir empleo.

“...Cuando entré aquí ni sabía lo que era una pipeta, ni como agarrarla...”, decía una entrevistada. Otro aspecto que destacan es la importancia asignada a la seguridad y a la prevención en la formación, objetivos prioritarios del plan del BT de Química.

Así, las entrevistas mostraron un discurso grupal compartido, que denota un fuerte sentido de pertenencia al centro escolar, “orgullo de pertenecer...”, expresado en presente y por lo tanto, muy activo.

Ese grupo de pertenencia parece situarse en relación al centro como hijos agradecidos por lo recibido: “...una satisfacción enorme (...) la inauguramos, sentimos que se había hecho para nosotros, sabíamos que había materiales caros (...) materiales que se nos dieron (...) responsabilidades”.

En el plano discursivo parece haber un recuerdo gratificante y un grupo que parece sólido, que ha concurrido en varias oportunidades a eventos en el centro y que se ha mostrado dispuesto a construir una comisión de egresados de apoyo a la Escuela.

Sostenido por lazos afectivos, ha funcionado intermitentemente, según expresan los entrevistados, para difundir oportunidades laborales o para apoyarse en casos de emergencia familiar.

Igualmente, las entrevistas mostraron un modo muy formal para hablar de los profesores o del director, a pesar del tiempo transcurrido, de ser adultos y padres. Reaparecía el trato habitual del estudiante adolescente frente al adulto poderoso, cierta forma de regresión que quizás pueda impedir el posicionarse como “egresado” y adulto, capaz de aportar en igualdad de condiciones al centro educativo.

Es significativo que en una organización educativa como la UTU, que suele tener estudiantes adultos, no se haya pensado en la posibilidad de asignar en el funcionamiento institucional algún lugar de participación y de toma de decisiones que permita a sus estudiantes y a sus egresados ser parte activa de los centros escolares.

En esa participación, entre otras funciones, se debería contemplar la posibilidad de realizar evaluaciones del desempeño de los profesores.

Es que, a pesar del discurso de la reforma no hay todavía canales de participación ni de decisión de los estudiantes adultos, ni de los egresados en la organización.

La propia Institución, al reservar a sus estudiantes un rol pasivo y a sus egresados la invisibilidad, destruye las formas colectivas de sostén que le podrían otorgar mayor peso y fuerza en la sociedad.

Al mismo tiempo, se trata de una participación nunca reclamada, por eso es posible pensar que a lo mejor se está en presencia de las nuevas formas de subjetividad, a las que alude Fernández, (2007) producto del individualismo de la época que descrea del accionar colectivo y prestigia el interés particular y personal, obturando las formas de cooperación.

Estos son aspectos centrales sobre los que se debería reflexionar en la Institución en un futuro inmediato.

Otros aspectos que requerirían una reflexión institucional tienen que ver con las titulaciones otorgadas.

El BT de Química, por ejemplo, otorga doble titulación: “Bachiller en Química” y además, “Auxiliar técnico”.

La certificación de competencias de egreso incorporadas en el título ha sido resistida por esta primera cohorte.

Según afirman, sus competencias son superiores a las que el plan había previsto, esto los perjudica porque define la remuneración recibida. Se les paga como “Idóneos” pero se les adjudican responsabilidades mayores.

Informan que es habitual que el trabajo que desempeñan en las empresas tenga relación con las formas de Control de calidad. Es decir, relacionado con los controles de las materias primas, de los procesos en línea, los productos tercerizados, las condiciones de las mercaderías en los depósitos, los productos importados, entre otras actividades. En general, dependen directamente del Ingeniero Químico de la empresa.

Se trata de una titulación nueva en el país. No hay en la historia laboral del Uruguay una formación igual, vino a llenar un hueco en el mercado de trabajo. Esto explica, que, según informan los egresados, el empleo abunde, aun sin haber terminado el BT, aunque parecen faltar las regulaciones en torno al salario.

Así, las demandas latentes de sus egresados, ya sean las dificultades para transitar de una institución a otra, de continuidad educativa, de dificultades en la titulación o del

salario, parecen exigir al conjunto del colectivo institucional la realización de reflexiones sobre los límites institucionales, de manera de reposicionarla entre sus integrantes y en la sociedad.

Es posible sugerir que una Institución como el CETP debería atender estas situaciones y establecer redes con otros organismos que le permitieran proteger a sus egresados.

Este parecería ser, también entre otros, un desafío importante a encarar en un futuro inmediato.

BIBLIOGRAFÍA

ANEP-TEMS. 2004. *Seguimiento de los Egresados de los Bachilleratos Tecnológicos del Consejo de Educación Técnico Profesional*. Montevideo: ANEP- TEMS. (Serie Aportes para la reflexión y la transformación de la Educación Media Superior; Cuaderno de Trabajo; n° 24).

Arocena, R. y Sutz, J. 2003. *Subdesarrollo e innovación. Navegando contra el viento*. Madrid : Cambridge University Press.

Enriquez, E. 2002. *La Institución y las organizaciones en la educación y la formación*. Buenos Aires: Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico.

Fernández, A. M. 2007. *Las lógicas colectivas. Imaginarios, cuerpos y multiplicidades*. Buenos Aires: Biblos.

Goffman, E. 1979. *Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*. Buenos Aires: Amorrortu.

González Rey , F. L. 2007. *Investigación cualitativa y subjetividad. Los procesos de construcción de la Información*. México: Mc Graw-Hill.

Heuguerot, C. 2001. *El Origen de la Universidad del Trabajo del Uruguay. Una colmena sin zánganos*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.

Heuguerot, C. 2009 *Un talón de Aquiles para el porvenir uruguayo. Algunas reflexiones sobre la Educación Técnica y el desarrollo del país*,. en El futuro del país en debate, VIII Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales, UDELAR [CD] Montevideo, Uruguay: FCS.

Morin, E.(n.d) Introducción al pensamiento complejo, en www.pensamientocomplejo.com.ar. Extraído el 5/1/2012.



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY